

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

“CUERPO Y ESPIRITU. SUS RELACIONES FISIOLÓGICAS Y CLÍNICAS”, por el Profesor doctor *Walter H. V. Wyss*. Traducción del alemán por el doctor J. González-Campo de Cos. Un volumen de 155 páginas. Manuel Marín, Editor. Barcelona, 1947.

Editada por Manuel Marín ha aparecido recientemente la primera edición española de esta obra del médico internista alemán doctor *Walter H. V. Wyss*. Singularmente oportuna es su aparición ahora que se habla tanto de la “Medicina Psicosomática”, puesta de moda por algunas escuelas médicas de los Estados Unidos de Norteamérica. No es de nuestro tiempo, ni mucho menos, la tendencia a considerar al hombre como un conjunto indivisible de alma y cuerpo, que el médico debe de tener presente a cada momento, en su práctica profesional. Si bien miramos es Hipócrates en sus “Aforismos” el primero que habla de medicina psicosomática y todos los grandes clínicos del pasado, entre ellos *Camus* y *Von Monakow* como lo hace resaltar el autor de este libro, no han hecho otra cosa que practicarla y seguirla a cada paso.

Si el hombre es un todo indivisible en que la psiquis y el cuerpo no se pueden separar, interfiriendo constantemente el buen o mal funcionamiento de la una y del otro, es lógico y justo pensar que al lado de las lesiones

orgánicas se presenten también síntomas y síndromes de manifestación somática pero de origen psicógeno. Y si por algún tiempo se pudo echar en olvido esta noción, el auge actual de la Medicina Psicosomática no hace otra cosa que recordarla y renovar la importancia de la exploración mental y situacional del individuo, haciendo avanzar en alto grado el conocimiento de las relaciones y la unidad entre el soma y la psiquis.

El ilustre profesor alemán autor de “Cuerpo y Espíritu” tiende a mostrar en su obra que no solamente el estudio de las funciones de los órganos de los sentidos y del sistema nervioso central, nos enseñan respecto a la psicofisiología, entendida en su sentido médico, como el conocimiento de las funciones psíquicas del cerebro y los fenómenos de la conciencia; sino que también nos lleva al mismo conocimiento el estudio de la fisiología y de la semiología de todos los demás órganos y aparatos de la economía. “Nosotros sustentamos la opinión —dice el autor— de que lo psíquico es inherente a lo vivo y que las leyes que regulan lo psíquico tienen gran semejanza con las que gobiernan lo vivo”.

Al estudiar la significación de las funciones de los órganos para un organismo dotado de alma, como es el hombre, el autor se coloca en un punto de vista elevado, subrayando el respeto a lo vivo y orientando hacia un

orden espiritual esa misma vida, que debe ser la actitud fundamental en la conducta del médico.

En la parte psicológica, el Profesor Wyss se muestra seguidor de las teorías del eminente psiquiatra alemán Emilio Bleuler, aunque distanciándose de él en cuanto a las bases filosóficas de sus concepciones.

El pensamiento capital del autor lo podemos sintetizar transcribiendo este párrafo de uno de sus capítulos: "Podemos, por consiguiente, considerar al hombre desde dos puntos de vista distintos: de abajo arriba, como un sér instintivo, "organísmico", comparable a los animales y a las plantas, o de arriba abajo, como un sér espiritual, como un algo único que no ha existido nunca. Pero jamás se le puede considerar bajo uno de estos dos aspectos exclusivamente. El hombre no es ni un animal ni un ángel —"ni ange, ni bête"—, sino una criatura y un sér espiritual al mismo tiempo. Está solitario como un producto acabado de la creación; descubre leyes en sí propio y en el mundo, y por ello forma parte de un orden superior que está por encima de él. La tragedia o el conflicto del sér humano consiste en su duplicidad, en que se compone de dos partes".

En catorce capítulos divide el doctor Wyss su obra que es un tratado de fisiología y de psicología al mismo tiempo y que consideramos de enorme importancia para los médicos y estudiantes que quieran buscar una orientación adecuada hacia los problemas de comprensión del sér humano en su totalidad. Sus ciento cincuenta páginas, densas y claras, son base para hacerse a una concepción unitaria y completa de ese todo complejo y maravilloso que es la criatura humana.

H. R. Q.

"TRAITE DE MEDECINE" publie sous la direction de MM. Pr. A. Lemierre, Pr. Ch. Lenormant, Pr. L. De Gennes, A. Ravina, Tome I: Maladies Infectieuses (Première Partie); Tome II: Maladies Infectieuses (Seconde Partie); Tome V: Maladies de L'Appareil Respiratoire. Masson et Cie, Editeurs, 1948.

Publicado por Masson y Compañía, está apareciendo actualmente este nuevo tratado de Medicina por los Profesores de la Facultad de París. Han sido publicados hasta ahora tres tomos de los diecisiete que comprende la obra. Se anuncia que para fines del año ya habrán visto la luz pública los catorce restantes.

Después del pasajero eclipse bélico que sufrió la literatura médica francesa, eclipse aprovechado ampliamente por las casas editoras de los Estados Unidos, los libreros franceses nos están haciendo llegar de nuevo las obras de los profesores de París que siempre habían sido entre nosotros objeto de singular predilección. No sólo se han apresurado a poner al día las obras, hasta cierto punto clásicas, de la preguerra tales como los textos de Patología Quirúrgica, de Técnica Quirúrgica o de Patología Médica, sino que están editando obras completamente nuevas en las que se incorporan los últimos adelantos científicos y las experiencias de un período que no por doloroso dejó de ser menos fecundo para la medicina mundial. Editado por Masson está apareciendo también, por ejemplo, un texto magnífico de "Patologie Medicale" en seis o siete tomos, de los cuales tres ya se encuentran en las librerías de Bogotá, por Cathalá y otros eminentes profesores de la Facultad de París, que no desmerece al lado de cualquier texto americano. Y

ahora nos llega este "Traité de Médecine" que por lo que se ve aspira a ser una obra verdaderamente enciclopédica y monumental.

El conjunto de colaboradores de esta obra comprende todo lo más notable de la ciencia médica francesa de hoy, no menos de doscientos profesores que contribuyen a hacer un todo armónico y pleno de espíritu científico. Entre ellos verdaderas eminencias de la medicina como H. Roger, Vallery-Radot, Leriche, N. Fiessinger (fallecido recientemente), Arnaud, etc. Como dicen los editores, "se trata de una obra homogénea", esencialmente representativa de las concepciones actuales de la ciencia francesa".

Los tres tomos que han llegado a nuestro poder comprenden, el primero y el segundo, las Enfermedades Infecciosas y Parasitarias y el quinto las Enfermedades del Aparato Respiratorio, Vías Aéreas Superiores, Tráquea, Bronquios, Pulmones, Pleura y Mediastino. Merecen nuestra mayor admiración los magníficos capítulos sobre Fiebre Tifoidea, Difteria, y las Rickettsias, escrito este último por B. Le Bourdellés y E. Aujaleau, de los dos primeros volúmenes y los de la Sífilis y el Cáncer del Pulmón y el

Neumotórax, escritos todos por Ch. Roubier.

No vacilamos en considerar este tratado de Medicina como obra singularmente importante y completa, útil tanto para los médicos como para los estudiantes de medicina. A la rigurosa exactitud clínica, un completísimo datos sobre todas las últimas adquisiciones y adelantos de la terapéutica y del laboratorio, en tal forma que no tiene nada que envidiar a otros textos extranjeros; y, por sobre todo, tiene esa amenidad y esa claridad meridiana y agradable en que sólo son maestros los franceses.

Si los inmensos progresos de la Terapéutica y las modificaciones profundas que han tenido últimamente muchas nociones científicas no permitían —como lo explica el editor— hacer una reedición del "Nouveau Traité de Médecine" de Roger, Vidal y Teissier, obra clásica en la que se educaron numerosas generaciones médicas no sólo de Francia sino del mundo entero, este "Traité de Médecine" que ahora ve la luz pública, está destinado a reemplazarlo en su papel y a tener un éxito comparable al que acompañó las diversas ediciones de la grande obra.

H. R. Q.